

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zañabida.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## PARTE EXTRANJERA.

Undiario de Turin hace notar que en el tratado de paz celebrado entre Austria y el Gabinete de Florencia, se habla dos veces de las comunidades religiosas, reconociéndolas como dueñas legítimas de su propiedad. Y en efecto, en el artículo 9.º de dicho tratado, que tiene dos partes, se lee primeramente que «el Gobierno austriaco quedará encargado del reembolso de todas las sumas consignadas por los habitantes del territorio cedido, por los municipios, por los establecimientos públicos y las corporaciones religiosas en las cajas públicas austriacas, a título de fianzas, depósitos ó imposiciones.» Y en el segundo párrafo que «del mismo modo los súbditos austriacos, municipios, establecimientos públicos y corporaciones religiosas» que hayan consignado cantidades a título de fianzas, depósitos ó imposiciones en las cajas del territorio cedido, serán puntualmente reembolsados por el Gobierno italiano.

No cabe duda ninguna de que en los dos precedentes párrafos del artículo 9.º se reconoce el derecho de propiedad a las comunidades religiosas, y no se establece diferencia alguna entre la propiedad individual y la colectiva.

Pero es el caso, que ese reconocimiento formal hecho por los Gobiernos de Viena y Florencia, se hace después de que el segundo ha promulgado en muchas partes del Véneto la ley de 24 de Junio, que priva a las mismas comunidades religiosas la personalidad civil. Ahora bien; si las comunidades religiosas no tienen existencia legal, ¿cómo pide el Gobierno del reino de Italia al de Austria que les restituyan las cantidades que consignaron en las cajas públicas? O se anula la ley de 24 de Junio en cuanto se refiere a los conventos, ó se declara que a pesar de la misma conservan el derecho de propiedad.

Curioso sería que cuando por un tratado solemnemente se obliga a Austria a reembolsar las comunidades religiosas todas las cantidades a que se refiere el art. 9.º mencionado, el Gobierno de Florencia se declarase dueño de todos los bienes de los conventos. Veremos lo que sucede.

## FOLLETIN.

### VIAJE

A LA ITALIA DE NUESTROS DIAS,

POR

UN ESPAÑOL RANCIO.

CARTA DÉCIMA SEXTA.

SUMARIO.

Profecia indispensable.—Qué es hoy la plaza de San Marcos.—Las Procuratías y el Campanile.—Los tres mástiles y la Pietra del Bando.—Fachadas del palacio ducal.—Escalera de los Gigantes.—Un paseo triunfal en posta.—Las locas de León y la Cámara de los Arrogadores.—El mayor salón del mundo.—Resultados espléndidos de la idea católica.—Galería de retratos y tristes memorias.—Glorias inmarcescibles de la pintura histórica.—Salón del escrutinio y biblioteca marcial.—El museo arqueológico, la Cámara de Gli Scariati y la sala de lo Scudo.—Relieves y bustos: estueros y bronce.—La Bussola, la Capri y el Consejo de los Diez.—Cuatro puertas, anteámbulo y capilla.—Colegio y antecolegio.—No es el León tan fiero como lo pintan.—Los Plomos y los Pozos.—Academia de Artes y Asunción de Teodoro.—Museo Correr con bander y zancos.—La Fenice y varios teatros con nombres de Santos.—Angustias mortales de una Bolsa en Venecia.

VENECIA, 10 de Agosto de 1865.—Mis apreciados amigos: Dolores del trabajo me ciega, en medio de este campo feracísimo, pasar de largo por encima de granadas mías, desahucando una gran parte de las magníficas gavillas, y espigar entre tantos y tan regalados frutos, unos pocos solamente, apremiado por la necesidad de elegir aquello que sobresalga en la heredad preciosa de la religión, de las ciencias y las artes, por todo el ámbito de la encantada Italia, país de mis fantásticos ensueños de otra época, sobrepujados hoy por una

Un despacho telegráfico fechado ayer en Venecia, nos anuncia que el resultado conocido de la votación del plebiscito arroja una inmensa mayoría en favor de la anexión. Sea en hora buena. Eso no quita, sin embargo, que un diario, no sospechoso por cierto para el Gobierno de Florencia, escriba largos artículos encareciendo en muchos puntos el sistema de administración que ha regido en el Véneto durante la dominación austriaca, y pida que no se hagan muchas de las innovaciones que se tratan de hacer. Se nos antoja que las nuevas provincias anexionadas han de dar al reino italiano tantos disgustos por lo menos como le está dando Sicilia.

Mr. Luis Blanc, en las cartas de Londres que dirige a *Le Temps*, diario de París, refiere el hecho siguiente, que prueba lo que es la filantropía inglesa:

«Días pasados yacía tendido un pobre niño a la puerta del Workhouse de Hackney esperando que se le admitiese en el departamento destinado a los coléricos. Su madre había muerto en el mismo establecimiento aquella mañana, había perdido dos hermanos en pocos días, y él estaba atacado de la epidemia. El infortunado padre con el corazón transido de dolor por tantas heridas a un mismo tiempo, cogió en hombros a su hijo y lo llevó al Workhouse. Llevaba una orden expresa para que se le admitiese, firmada por el facultativo del establecimiento; la presentó a los empleados del mismo, pero estos en lugar de obedecerla se pusieron a examinar detenidamente la cuestión de si el enfermo debía ir con preferencia al hospital alemán.

Durante la discusión el pobre niño Tomás Nichols, tendido en un banco del vestíbulo estaba en una espantosa agonía. Vino la matrona del Workhouse, Mrs Driscoll, enseñóle la orden y contestó que nada podía hacer sin consultar a su marido. Llegó el marido, director del establecimiento, y fué de opinión que el niño debía llevarse a otra parte. Ya se ve, era un nuevo enfermo que cuidar, y era mejor endosar la carga a otro! Esta es una máxima corriente entre los guardianes de pobres de Inglaterra, bajo el dominio de las ideas que han hecho de la administración del pauperismo una faena puramente local.

«Por Dios, señor! exclamaba el inspector de sanidad, mire Vd. a este pobre niño que está ya cádeno. ¿Va Vd. a dejarle morir en ese banco? La noche era muy fría y lluviosa, y aun los que estaban bien vestidos tiraban en el pórtico. Monsieur Driscoll fué inexorable. Fué preciso trasladar al enfermo al hospital alemán en donde murió a las pocas horas. Instruyese expediente acerca de este suceso, y el veredicto del jurado fué que había habido por parte del director del Workhouse de Hackney un error de apreciación.

Siempre que sustituya el rigor inflexible de los reglamentos y la autoridad irresponsable de un director ó de un empleado mercenario al celo de un Sacerdote ó de una hermana de la Caridad se tocarán iguales resultados. Poco importa que los ricos en Inglaterra abran generosamente la mano para atender al mantenimiento de los institutos que existen para los pobres; la mano helada del calvinismo hace ineficaces los recursos materiales por cuantiosos que sean, así como la caridad los multiplica. Digan los admiradores de la filantropía inglesa si hechos

brillante realidad, que habla al corazón y a los sentidos.

En este duro trance haremos cuanto nos sea posible, como hasta aquí se ha procurado, por no agotar vuestra paciencia, y seguiremos el dictamen de escritores y viajeros competentes, sin renunciar un átomo de las propias y originales impresiones. Ellos calificarán la importancia y valía de los restos que nos ha conservado el tiempo avaro, y así prescindiremos de lo que apellidamos menos digno de memorarse y relatarse, como pondremos de manifiesto a vuestros ojos lo que estimen preferible: mas a las veces haremos gala de una prudente y fundada independencia, y siempre nos guardaremos de callar el pobre y humilde, pero espontáneo juicio que en presencia de cada objeto, con entera libertad, uno y otro día, nos dicte la razón, templada al calor del sentimiento.

Sea, pues, el punto de partida, en la mañana que con placer comienza ahora, la espaciosa plaza de San Marcos, que también en la carta antecedente nos sirvió, a manera de atalaya, para escudriñar los menudos filices de la portada de la Chiesa Ducale dell' Evangelista predilecto; y concediendo a la superficie de la Piazza el derecho indubitable que disfruta desde tiempo inmemorial de reputarse el mayor espacio sólido que existe dentro de las lindes de la Venecia, hagamos de él en este día el análisis que merece por sí mismo; y como centro de nuestras operaciones terrestres é insulares cual lo fué de las marítimas la sábana de agua que se encuentra frente a frente a la Piazza y de donde arrancan los canales.

¡Ay! que ya pasaran por no volver jamás, según muestran las señales, aquellos tiempos en que el terreno que pisamos servía de *Forum* a los poderosos ciudadanos, cuya voluntad enérgica influía grandemente en los destinos de la Europa! Ahora es la plaza un elegante salón frecuentado por la buena sociedad de naturales y extranjeros que pasean y conversan sobre triviales pasatiempos en el recinto enlucado de mármol, que mide 175 me-

tro como el que acabamos de referir pueden repetirse en donde el espíritu católico derrame libremente sus tesoros de abnegación.

Si el pauperismo carcome las entrañas de Inglaterra como llaga incurable, culpe a la filantropía protestante, que no ha sabido encontrar otro remedio que el workhouse para aliviar las miserias de aquella sociedad.

De Londres escriben que el hambre continúa haciendo estragos en la India. Se reciben noticias frecuentes, casi diarias, de las colonias asiáticas de Inglaterra, y sin embargo, nada se ha hecho ó se ha sabido hacer para evitar los horrores de aquel terrible azote. Hoy el mal es patente, se trata de hacer algo para cortarlo, se manifiesta por todas partes un deseo general de contribuir a ello, y sin embargo, parece que aún está indeciso el Gobierno respecto a lo que debe hacerse. Muchas casas de comercio de las más importantes de Londres han acudido al correjimiento a suscribirse por sumas considerables; otros han abierto suscripciones particulares; pero todas estas ofrendas se han rehusado. Cualquiera creería que el Gobierno ha hecho ya todo lo necesario, y que nada hay por hacer; mas de las correspondencias particulares recibidas en Liverpool, resulta lo contrario. Como el comercio de aquella capital tiene grandes intereses en la India, se trata de formar un fondo que se denominará: «Fondo para el hambre de la India.» Al mismo tiempo se anuncia que va a celebrarse un gran *meeting* para fomentar los donativos.

¿Quién merece más crédito? ¿El corregidor de Londres que rehusa las ofrendas privadas, ó los comerciantes de Liverpool?

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARÍS, 25.—Un telegrama de Carlsruhe dice que el duque de Baden, accediendo a las instancias del Rey de Prusia, ha indultado de la pena de muerte al célebre asesino Becker.

FLORENCIA, 22.—El general Menabrea no volverá directamente a Florencia; debe esperar al Rey en Venecia cuando haga su entrada en esta ciudad.

El emperador de Austria ha nombrado a Mr. de Bruck para desempeñar el cargo de embajador de Austria en Florencia.

VENECIA, 25.—El resultado conocido hasta hoy del escrutinio de la votación del plebiscito para la anexión del Véneto a Italia, presenta una inmensa mayoría en favor de la anexión.

LONDRES, 25.—El cable eléctrico submarino establecido por cuenta de la Agencia-Reuter entre Inglaterra y Hannover, ha empezado a funcionar perfectamente.

PARÍS, 25.—Los fondos franceses han experimentado hoy una pequeña subida. El 3 por 100 ha quedado a 68.90, y el 4 1/2 a 97.

Los fondos españoles no se han cotizado. Los consolidados ingleses se han cotizado de 89 1/2 a 5/8.

AUSTRIA.—Leemos en la Patrie:

«La obra de la reconstitución del Imperio de Austria, no adelanta. El manifiesto anunciado no ha aparecido, y la convocatoria oficial de todas las Dietas provinciales, a excepción de la de Hungría,

los rampas, como sucede en la Giralda de Sevilla, y llegando hasta la cima, que dista de su base 98 metros, gozamos de la admirable vista de los Alpes, de las Lagunas, el Adriático, y de todos los edificios que Venecia comprende en su circuito. Pero en valde buscan nuestros ojos la jaula suspendida de una viga a media altura, donde con sólo pan y agua se encerraban y exponían a la pública ignominia aquellos Sacerdotes, que eran reos de graves crímenes; porque los tiempos han mudado, y fuera opuesto a las costumbres y tendencias de la época la aplicación de semejante pena en nuestros días.

De los objetos que en una de las cartas anteriores apuntamos, diremos algo más, ya que podemos tocarlos muy de cerca y examinarlos ahora de otra guisa. Al lado de la Basílica mueve nuestra curiosidad el grupo de pórfido en el que unos han querido ver a *Harmodio* y *Aristogiton*, y otros sin embargo se complacen en interpretaciones diferentes, conviniendo todos en que vino de muy luche y es de mérito. La *Pietra del Bando* se encuentra también próxima, y fué capricho acarrear desde San Juan de Acre en 1256 aquel macizo tronco de columna estropeado, para que sobre el mismo se promulgaran solemnemente las leyes de la República, como podía haberse hecho desde cualquiera parte. Mas razón de ser, según ahora se dice, tienen las tres bases de bronce, que en lenguaje litúrgico vulgar podríamos apellidar *ciñerías*, fundadas en 1505 por el insigne artista Alejandro Leopardi, con el objeto de que sostuviesen los tres mástiles donde se enarbolaban los estandartes de la Señoría, símbolos de su dominación sobre los reinos de *Chippre* de *Candia* y de *Morea*, que hoy están substituidos por las insignias de los modernos imperiales. Pero, trae el propio origen oriental que la piedra del Bando es un par de columnas, ó mejor diré pilas, cuyos monogramas ofrecen serias dudas a los arqueólogos, aunque nos parecen curiosos por demás, si los miramos como muestra de la escultura de ornamentación griega

apla por un mes la apertura de las discusiones de política interior.

Puede explicarse esa lentitud, pero no sin sentimiento. El tiempo que pasa es un tiempo precioso. No dudamos que esté consagrado religiosamente a la elaboración de los proyectos de reforma; pero es cierto que la situación se agrava de día en día, que las impaciencias crecen, los temores aumentan, y si el patriotismo permanece entero, va debilitándose la confianza que habrían dado rápidas decisiones.

«Ya se nota en Hungría, donde el partido Deak, que era un poderoso lazo de unión, principia a sentirse aislado. Hay circunstancias en política en las que, como en la guerra, la prontitud de ejecución entra por mitad en el éxito. Tan peligroso es tener a Benedek en los Consejos de Estado como al frente de un ejército.

Desengáñese el periódico francés; para llevar a cabo ciertas cosas siempre es demasiado pronto.

Escriben de Viena que el ejército sajón acantonado en las cercanías de aquella capital, debe regresar muy en breve a sus hogares.

ESTADOS-UNIDOS.—Según cartas de Washington, la causa del actual presidente de los Estados-Unidos está perdida, pues el partido radical tendrá inmensa mayoría en el Congreso. Aunque hasta ahora no se ha hecho público oficialmente, es positivo que este partido piensa elevar a la presidencia al general Grant, que está seguro de su triunfo. Su entrada en el poder se señalaría con una actitud sumamente resultada en las cuestiones americanas, no sólo por el deseo de hacer triunfar la doctrina de Monroe, sino por impedir una lucha entre el Sur y el Norte de los Estados-Unidos.

FRANCIA.—La *Patrie* da algunos pormenores sobre el nuevo fusil francés ensayado en el campamento de Chalons y que ha sido definitivamente adoptado.

Es algo menos largo que el que se usa actualmente en el ejército francés. No pesa mas que tres kilogramos y llevará un sable-bayoneta mas ancho que al antiguo. Su canon, cuyo calibre es de once milímetros, tiene cuatro estrías en forma de hélice.

Ha dado una celeridad de cincuenta tiros por cuatro minutos. En las filas su celeridad media es de diez tiros por minuto. Si los soldados disparan con cuidado, pueden hacer siete u ocho disparos por minuto. Estos resultados son superiores a los del fusil prusiano, al que aventaja el arma francesa en todos conceptos.

La adopción del modelo definitivo del nuevo fusil ha permitido que pueda procederse inmediatamente a la construcción de la herramienta especial que necesita su fabricación.

El prefecto del Ródano ha recibido a once delegados de la población obrera, los cuales le han sometido cinco proposiciones que el senador Chevreau ha prometido transmitir al Gobierno.

Los obreros piden la apertura de nuevas cantinas y dos informaciones, una sobre las causas del malestar y otra sobre la extensión de los daños sufridos, la supresión de los derechos de puertas y la adopción por las Cámaras de una nueva ley sobre las sociedades.

INDIA.—La *Independencia belga* publica el siguiente despacho fechado en Trieste a 20 de Octubre:

«Noticias de Bombay de 28 de Setiembre anuncian que la rebelión continuaba en Birmania.

Se asegura que los de Tibet se han insurreccionado contra el gran Lama a causa de su conducta tiránica.

INGLATERRA.—El *International* de Londres asegura que se ha establecido completo acuerdo entre Mr. Bright y la Liga para la reforma electoral. Se han hecho concesiones por una y otra parte relativamente a la redacción del programa definitivo de la reforma. Mr. Bright ha declarado especialmente que desde ese día se separaba del conde Russell y de Mr. Gladstone, porque estos dos antiguos ministros no quieren admitir el sufragio universal.

Amenaza, no obstante, surgir una nueva escisión en el campo radical a consecuencia de la actitud tomada por la Asociación de obreros de Londres. Esa asociación ha hecho saber a Mr. Beales, presidente de la Liga, que cuando Mr. Bright haya terminado su escursión por las provincias, invitará ella a una demostración popular que tendrá lugar en Londres, aparte de todas las manifestaciones oficiales de la Liga.

MÉJICO.—Por despachos de Veracruz del 25 de Setiembre, se sabe que el general Mejía había hecho ocupar el Cedral y Salado, posiciones muy fuertes situadas entre San Luis de Potosí y Monterrey. Estos puntos habían sido abandonados algunos días antes por los disidentes, que no tenían suficiente número de gente para poderse mantener en ellos.

El general Mejía, que estaba al frente de un cuerpo de siete u ocho mil hombres bien organizados, esperaba en San Luis su artillería para tomar la ofensiva.

Dicen de Méjico que el general Ortega ejercía ya funciones de presidente en Mondova, teniendo de ministros al general Negrete y a D. Guillermo Prieto; que una parte de la guarnición juarista de Chihuahua se pronunció en favor de Gonzalez Ortega, dando muerte al gobernador Terrazas y poniendo en fuga a D. Benito Juárez, que en unión de D. Sebastian Lerdo se trasladó a Paso del Norte, y que el Gobierno imperial iba a publicar en breve un programa modificando su política en sentido conservador.

PORTUGAL.—Los periódicos de Oporto describen la solemnidad con que se ha inaugurado allí la estatua del Rey D. Pedro de Portugal. El Rey, acompañado de los grandes dignatarios del Estado y de parte del cuerpo diplomático, ha asistido a estas fiestas.

Continúan las maniobras militares en el campamento de Tancos, favorecidas por el hermoso otoño que está haciendo allí como en el resto de Europa.

PRUSIA.—Con fecha del 19 de Octubre escriben de Berlín a la *Agencia Havas*:

«Se dice que el 17 del corriente ha sido firmado el tratado de Prusia con Sajonia. En apoyo de eso puedo decir que en el mismo día salieron para Carlsbad los plenipotenciarios militares del Rey de Sajonia, el mayor general Fabrice, jefe de estado mayor del ejército sajón durante la guerra, y el coronel Winkler. En el mismo día salió también de Dresde para Carlsbad el ministro sajón Falkenstein. Es difícil decir algo positivo sobre el tenor de ese tratado, porque todas las personas que han tomado parte en las negociaciones se han comprometido solemnemente a no divulgar cosa alguna.

Entretanto los habitantes de Leipzig se aprovechan ampliamente de la facultad de celebrar reu-

en el siglo VI. Allí están estos mogotes y otras muchas cosas traídas de remotos climas y hacindas por pura ostentación y sin objeto, cual es un Museo al aire libre, sufriendo los efectos de las lluvias y demas accidentes atmosféricos tantos despojos incoherentes de la antigua gloria ó rapacidad (como gustéis calificarla) de los soberbios insulares, dando ocasión a que prestemos nuestro asentimiento a la festiva frase de un agudo novelista, que ha escrito: «Se parecía Venecia a un pirata retirado de los negocios.»

Basta de brama, amigos míos; y levantemos ahora nuestros ojos hacia la construcción monumental que reúne dentro de sus espesos muros toda la historia militar, política y civil de este gran pueblo. Ya advinareis que hablo del Palacio Ducal, de ese capitolio de la casi omnipotente oligarquía veneciana de los antiguos tiempos, cuyo estilo ogival, grandioso y señalado con originales rasgos en la parte exterior de su estructura, se presta a romancescos presentimientos desde sus primeros días; si recordamos que el Dux que le comenzó *Marino Faliero*, perdió la cabeza en público cadalso sobre la antigua escalera, donde hoy está la que llaman de los Gigantes; y su arquitecto *Felipe Calendario* fué ahorcado por conspirador; orígenes siniestros de la obra; que podríamos llamar sin escrupulo risueña; puesto que presenta una bella columna de robustos fustes, encima de la cual se alza otra, formando una galería de gusto árabe, de una ligereza tal, que contrasta pero no destruye la armonía del conjunto; sirviendo aun de motivo de estudio y quizá de asombro a los modernos constructores el ángulo que dá sobre la *Riva*, sostenido por un solo pilar, un poco mas robusto que los otros, destinado a llevar sobre sus hombros la parte mas pesada de los dos costados del Palacio, con tan admirable equilibrio, que no pudiera hoy descubrirse cosa mas atrevida, no obstante los progresos de la estática; y así escriben los peritos que aquella maravilla representa a «la Fuerza disfrazada por las Gracias.»



niones políticas para protestar contra la actitud pasiva del Rey de Sajonia.

Parece positivo que la cuestión del Schleswig del Norte no retrasará la incorporación de los ducados a Prusia. El proyecto de ley relativo a la incorporación será discutido por las Cámaras luego que vuelva a abrirse la legislatura, que será el 12 de Noviembre. De ahí se infiere que en el caso de que el voto de las poblaciones del Norte de aquel ducado originase la cesión de un territorio cualquiera a Dinamarca, las Cámaras prusianas tendrían que pronunciarse de nuevo sobre esta cuestión. Se espera, no obstante, que el voto de las poblaciones sea favorable a la indivisibilidad de los ducados.

**SAJONIA.**—De una carta de París tomamos lo siguiente:

«Ustedes saben que la cuestión sajona se halla provisionalmente arreglada. Se ha firmado una convención militar en virtud de la cual Sajonia será militarmente ocupada por tropas prusianas y sajonas, de modo que el Elba forme la línea de demarcación entre los acantonamientos de los dos ejércitos. En consecuencia, la ciudad de Dresde será dividida.

El Rey Juan y sus sajones ocuparán la parte antigua, y la nueva del Elba permanecerá en poder de los prusianos. El futuro Parlamento de la Alemania del Norte es el que habrá de decidir soberanamente acerca de la posición de Sajonia en la nueva Confederación, y de la reorganización de su ejército. La dificultad está, pues, aplazada, y la cuestión sajona continúa a la orden del día, para ser tratada ulteriormente, con menos probabilidad de que salgan victoriosas las objeciones que el Rey de Sajonia, o pone a las exigencias de los prusianos, puesto que el Parlamento federal no se mostrará seguramente menos exigente que el Gobierno prusiano.

**TURQUÍA.**—De Corfú dicen con fecha 17 que ha tenido lugar un ataque general del ejército turco contra la provincia de Apokoronos. El resultado no es conocido. Los insurgentes han recibido refuerzos de Grecia.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 24 DE OCTUBRE DE 1866.

### NECESIDADES ECLESIASTICAS.

Desdichado el país en que el culto religioso se halla abandonado, desatendidos los ministros del Señor y olvidado todo lo que se refiere al esplendor, magnificencia y buen servicio general de la Iglesia; es síntoma este infalible de decadencia en el punto más culminante y necesario para la vida moral de un pueblo y regularización y orden de la material, a saber, en la fe. Debe esperarse mucho del país en que, a pesar de lo azaroso de los tiempos y lo torcido de las tendencias de la época, se vean respetados y atendidos los Sacerdotes, esmeradamente cuidados los templos, regaladas y magníficas las imágenes, y todo lo que a esto atañe en vías de prosperidad y grandeza. Mas por el contrario, si los Sacerdotes tienen que ocupar miserables viviendas por lo exiguo de sus haberes, si los templos están a punto de ruina y cuando no, desmantelados y sucios, y las imágenes desnudas de todo adorno no tienen ni una leve muestra de la devoción del pueblo, bien puede asegurarse que allí reinan los helados vientos del indiferentismo y de la impiedad. No espere casi nada de aquel país; acaso estará floreciente y rico; su comercio acaso le pondrá en relación con las más apartadas regiones de la tierra; los productos de su industria quizá serán codiciados en todo el mundo: hasta tendrá hombres de gran entendimiento que le regirán acertadamente, llevándole por el camino del progreso y del bienestar material: más todavía; con sus armas habrá logrado avasallar naciones y descubrir nuevas tierras; no importa: apartad los ojos de aquel país, que de allí nada puede esperar. No faltará seguramente quien sienta el escorzo

Cuéntase que había sido edificada primeramente esta augusta mansión en el siglo IX, y abrasada por las llamas en el X. Mas lo cierto es que el gran Consejo decretó en 1422 la construcción de las fachadas de la *Piazeta* y del *Mole* del palacio actual, y que este volvió a sufrir los efectos de incendios repetidos, que arruinaron la mayor parte de las salas y consumieron las obras maestras de *Guariento*, de *Bellini*, de *Tiziano*, *Pablo Veronesi*, *Tintoretto*, *Caraccio* y otros artistas renombrados. Quince arquitectos concurren para dar su dictamen sobre la restauración después de la última catástrofe ocurrida el 20 de Diciembre de 1577, y desechados todos los proyectos, incluso el de *Paladio*, admitióse el de *Antonio da Ponte*, que propuso reedificar el palacio exactamente como él era, sin cambiar ni alterar lo más pequeño de sus partes y detalles: sólo parecer que fué adoptado, como en Londres más tarde sucedió con el edificio del Parlamento; y gracias a estos dos bellos ejemplos de modestia y de respeto religioso a la antigüedad, a la historia y a la tradición artística, podemos en una y otra parte, como yo he tenido el gusto de lograrlo en ambas, tornar la mirada cariñosa hacia esas épocas caballerescas y fantásticas, que se leen mejor en una síntesis de piedra que analizando y hojeando sobre un libro cincuenta o ciento de sus difusas páginas.

Aparte de las dos fachadas de que hicimos mención, se admira una tercera sobre el río o canal llamado prosaicamente de la *Paglia*; y otra cuarta, que dá su frente a la *Basílica*, y entre las capillas de la misma se oscurece, no mereciendo por eso nuestro examen, como aquella, que pertenece al estilo del Renacimiento, y es del fin del siglo XV. Las dos principales ostentan grandes ventanas o balcones centrales, decorados con estatuas, y por cima de la fábrica corren bellísimos adornos y lucen piramidillas esculpidas, que encubren hábilmente la natural frialdad de los declives de los techos. Notables son los capiteles cincelados de *Juan y Bartolomé Bon* y los trabajos de este género que

de la envidia al contemplar fuera de su patria tantos prodigios de la mecánica, de la industria, del ingenio, de la osadía y de la ambición, y aun es indudable que los propondrá a sus conciudadanos como modelos que imitar; pero este tal si sólo tiene fija su mirada en esa luz civilizadora, pajiza y nebulosa como la lumbre de los hornillos de una fábrica, será uno de tantos ilusos y fanáticos de los adelantos materiales, que jamás alzan la vista a mayor altura que la de una chimenea de locomotora. No; hay algo superior a esto; superior primeramente por la grandeza de su fin, y después por los resultados positivos que de ello se obtienen. Este algo superior es todo lo que tienda a mantener vivas las creencias y el ejercicio de la piedad ó para decirlo de una vez, todo aquello que toque al servicio y mayor gloria de Dios. El pueblo que, próspero por otra parte, no se cuida de la religión, camina indefectiblemente a su perdición; y observese que cuanto más lejos vaya en el refinamiento y cultura de sus costumbres y en la perfección de sus inventos, más próximo se halla de su caída. Así al menos lo dice la historia al referirnos cómo desaparecieron los florecientes Estados de Babilonia, Ninive, Tiro, Grecia y Roma.

Los Gobiernos, pues, que se afanan por la verdadera felicidad de los pueblos deben velar sin dar descanso al ánimo para que no se apague el sagrado fuego de las creencias y no se entibie el calor de la piedad, que no han de ser los Gobiernos ateos, como allá pretenden descaballados publicistas, y mucho menos los Gobiernos de España que, aunque solo sea por lo que de españoles tienen, deben hacer gala de ferviente catolicismo, de amor profundo a la Iglesia de Dios. Los medios que a aquel fin conducen son varios y pueden dividirse en morales y materiales; estos últimos son los que más en conformidad están con el carácter del Estado que por su misma naturaleza más tiene de administrador de los bienes temporales que de entendido en el orden moral.

Entre los medios materiales figura como más eficaz, y al propio tiempo como uno de los que más obligan al Estado, el de proteger a los ministros del altar prodigándoles todas aquellas consideraciones, respetos y cuidados que de los fieles en general tienen derecho a exigir y señaladamente de los gobernantes que deben ser modelos de los gobernados. En una palabra, atender al Clero y al culto es obligación formal del Estado, y velar por el mantenimiento decoroso del primero y por el esplendor y magnificencia del segundo, son cosas que no puede dejar de cumplir bajo ningún pretexto.

En lo tocante al Clero y concretándonos ahora a las circunstancias en que se encuentra nuestro país, debemos recordar dos puntos que se nos ocurren y cuya resolución es de extrema necesidad. Aludimos a las jubilaciones de los párrocos y a la precisión de ponerles coadjutores a muchos que no pueden llevar de ninguna manera el peso de una vastísima parroquia.

Vemos en ciertas carreras, por ejemplo, la de la magistratura y la del profesorado que cuando una persona lleva sirviendo a la justicia y a la ciencia un número determinado de años, contrae mérito para ser recompensada eximiéndole completamente del trabajo y dándole, sin embargo, un sueldo relativo al tiempo que haya servido. Nada más justo que esto; así es como se estimula a aprovechar los años de la juventud con la esperanza de que cuando llegue la edad en que las fuerzas faltan; no ha de faltar el apoyo protector del Estado, que dá un premio al que le ha sido útil por espacio de tanto tiempo.

Pues bien, si el magistrado y el profesor obtienen esta recompensa, ¿debe ser privado de ella el que presta más, mucho más servicios a la Iglesia y al Estado, el ministro de Jesucristo? Na-

revisten la puerta della *Carta*, llamada así, porque cerca de ella estaban los escribanos ó secretarios dependientes del gran Consejo y del Senado, que redactaban las memorias y las cartas.

En el patio principal interior del lienzo ó pared que está en frente de la escalera de los Gigantes, es del mismo gusto que la puerta de la *Carta*, y la del lado opuesto, que se vé desde la entrada y abre paso a la escalera, corresponde al Renacimiento, y es obra de *Rizzo* y *Scarpagnino*. En mitad del patio dos cisternas ó aljibes con brocales de bronce reclaman, por causa de estos un momento de pausa y de investigación al viajero, que no puede menos de estimar el laborioso empeño del veneciano *Nicolas de Conti* y de *Alfonso Alberghetti*, de Ferrara; los cuales dividen la atención del amante de las artes con las estatuas de *Adán* y *Eva* y otras varias de los siglos XV y XVI, que son muy apreciables.

Poseídos de respeto vamos a poner las plantas sobre las mármoleas gradas de la magnífica *Escalera de los Gigantes*, cuyo nombre hemos repetido y cuyas trazas responden dignamente a la idea que con anticipación habíamos formado. *Antonio Rizzo* construyó esta hermosa obra en 1485, y *Domenico y Bernardino* trabajaron con delicadeza suma en revestirla de ricos materiales, guardando la fortuna caprichosa al fecundo *Sansovino* la gloria de dar título a esta soberbia escalinata, por sus dos figuras colosales un tanto pesadas, de *Marte* y de *Neptuno*.

La tradición se empeña en sostener que Marino Faliero fué decapitado sobre la gran meseta ó descanso superior de esta escalera; pero, vosotros que ya sabéis, sin que yo lo diga, que el malaventurado Dux pereció en 1355, podéis comparar esta fecha con la del pensamiento de *Rizzo* y su realización que tuvo efecto ciento treinta años después, y convendréis conmigo en que el sitio pudo ser el mismo; pero la materialidad del mármol y del edificio que lo soportaba, no. Lo que si es indudable, que antes y después se verificaba con gran

die se atreve a afirmarlo, porque nadie ignora el trabajo verdaderamente asombroso que proporciona su cargo al que está al frente de una parroquia y todavía más si esta es de provincia montañosa, donde los caseríos distan mucho unos de otros.

«No es tan digno de lástima como de admiración el pobre Sacerdote de edad avanzada y acaso lleno de achaques, que hace ya treinta ó cuarenta años se levanta con el alba a decir Misa y luego se sienta en el confesonario y después da el Sagrado Pan y pronuncia tal vez alguna plática, y bautiza, y casa, y vigila a los fieles y a cualquiera hora del día ó de la noche va a administrar los sacramentos, acaso recorriendo un gran trecho de camino y andando entre nieve y cruzando barrancos y vericuetos? ¿No merece que, ya que el Estado se encargó de retribuirle, se le jubile para que descanse de sus largas fatigas y se le dé un sustituto que imite el celo y las virtudes de su anciano antecesor? No cabe en esto la menor duda, y el Gobierno dispuesto estará, de seguro, a recompensar de esta manera el verdadero mérito; el que se adquiere amando a Dios y a los hombres y sacrificándose por ellos. Y no tan sólo se hace justicia, sino que además, como ya hemos dicho antes, se aviva la piedad, porque crece el respeto y la veneración a los Sacerdotes a medida que los Gobiernos aumentan en consideración y cuidados hacia ellos, así como la piedad casi se extingue cuando el altar es objeto de desden y menosprecio para el poder civil.

Lo que decimos de las jubilaciones puede entenderse también de las coadjutorías. Hay párrocos que ó por sus años ó por la extensión de su feligresía no pueden cumplir de ninguna manera su ministerio, y es horrible ver que los enfermos se mueren sin socorros espirituales, solo porque no hay en la parroquia un auxiliar que comparta el trabajo con el párroco. Bien sabemos que muchas veces por la escasez de dinero en el Tesoro no pueden cubrirse estas atenciones como el Gobierno acaso desearia; pero también hay parroquias, y aun podríamos aquí citar una de Galicia, que dan al Tesoro de seis a ocho mil duros al año y cuyo diezmo suprimido ascenderia actualmente a ciento veinte mil reales, y con todo esto no tienen capellan auxiliar, necesitando perentoriamente y habiéndolo pedido al Gobierno.

Aunque no parecen graves a primera vista, son de muy alta importancia estas necesidades eclesiásticas, y el satisfacerlas no es sólo hacer bien al Clero y a la Iglesia, sino, lo repetimos, es sembrar excelente semilla en el corazón del pueblo que por desgracia va perdiendo algo de aquella profundidad de sus sentimientos religiosos, y comienza a resistirse a la provechosa y paternal influencia del Párroco.

VALENTIN GOMEZ.

Creíamos que era ya bastante conocido nuestro modo de ver los asuntos políticos, y aun se nos figuraba que habíamos dado pruebas repetidas de qué es lo que amamos, y qué es para nosotros indiferente u odioso. Mas por lo visto, ó nos hemos explicado mal, ó *La Política* nos ha entendido peor. Sólo así se comprenden estas palabras suyas:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL niega ya el pan y el agua a el imperio austriaco, que hasta aquí había sido el último baluarte de sus esperanzas. Hé aquí cómo se expresa anoche el flamante defensor del Santo Oficio.»

Y a continuación trascribe un párrafo de nuestra parte extranjera.

Por de pronto no es exacto que neguemos el pan y el agua al imperio austriaco. Hemos censurado ciertamente la conducta que Austria ha seguido estos últimos meses; pero ni en nuestras censuras ha habido acritud ni en el fondo

pompa en la propia meseta la coronación del Dux, así que este había oído Misa en la iglesia de San Marcos y paseado en triunfo alrededor de la Gran Plaza, en hombros de los marineros llamados *Arsenalotti*. Y por vida mía, que no he de pasar de aquí sin contarlos la chistosa anécdota que dió motivo a convertir en una farsa apresurada y ridícula esta grave y pausada ceremonia.

Corría el año 1414, cuando *Tomás Mocénigo* fué promovido a la suprema dignidad y consiguió calarse el gorro ducal hasta las cejas, no obstante la visible y marcada repugnancia del pueblo de Venecia, que censuró su elevación; temiendo que se estallasen fuertes murmullos y aun quizás que se pasara de estos a vías de hecho durante el paseo consabido por la plaza, mandó que fuesen sus servidores arrojando delante del cortejo sendas monedas de plata y oro, con lo cual salió victorioso de la empresa; y no quedó en eso, sino que los sucesores de *Mocénigo*, en la suprema dignidad, mantuvieron vigente esa parte del ceremonial, y añadieron a ella la orden de distribuir a los marineros conductores de la silla el dinero sobrante en la bandeja después de terminada la procesión, lo cual no fué menester que se dijera dos veces a los buenos de los *arsenalotti*, porque desde el punto y hora en que cogían al Dux entre sus manos y le alzaban en el sillón sobre sus hombros, se daban tal prisa a hacerlo recorrer la *Piazza*, que ya en el siglo último no se empleaba en el trayecto más de tres minutos; y aun cuando el buen señor entrase en su palacio sofocado y temiera a cada paso caer de bruces y romperse la cabeza, la orden se cumplía, y los marineros se embolsaban la suma que se había echado en la bandeja de plata, casi entera.

Desemboca la escalera de los Gigantes en una espaciosa galería, sobre cuyas paredes se ven mutiladas las dos primeras bóvedas de león (no las únicas) que hay en el palacio, formando el borde y conteniendo el hueco ó buzón de las cajas reservadas para las delaciones contra los reos de Esta-

de nuestra alma abrigáramos otro sentimiento que el de una profunda compasión hacia un país que nosotros conceptuamos más libre que otros de la enfermedad que está aquejando a Europa.

Méenos exactitud todavía hay en sospechar que Austria haya sido el primero ni el último baluarte de nuestras esperanzas. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL no sueña, ni se hace ilusiones, ni espera nada de nadie más que de la verdad de la Iglesia católica, apostólica, romana, y de la entereza y santidad del Vicario de Jesucristo en la tierra. Este es el único baluarte de sus esperanzas, que más tarde ó más temprano han de realizarse necesariamente. Nosotros aplaudimos a un Estado cuando sus tendencias están conformes con nuestros principios fundamentales, que son los del Catolicismo; pero sin empacho, aunque con dolor, censuraremos a ese mismo Estado cuando de aquellos se separe; y esto lo hacemos con absoluta independencia, porque no somos nosotros de los que se creen comprometidos ó ligados por los aplausos ni por las censuras.

Sépalos *La Política* de una vez para siempre. Y para concluir; EL PENSAMIENTO ESPAÑOL ha sido desde su fundación defensor ardiente del Santo Oficio; a *La Política* no debe extrañarle esto, porque ya ve que nuestras convicciones sobre este punto no nacen del capricho, sino que tienen base en solidísimas razones.

El ilustrado y celosísimo director de *La Cruz* de Sevilla, Sr. D. Leon Carbonero y Sol, acaba de publicar el *Índice de los libros prohibidos*, edición que lleva el mismo carácter auténtico y oficial que la romana, aumentada además, siguiendo el orden alfabético, con todas las prohibiciones hechas desde el año 1841 hasta el presente de 1866.

Forma un tomo de 445 páginas, y se vende en Sevilla al precio de 25 rs. cada ejemplar, que es ménos de la mitad de lo que cuesta la edición romana. Los pedidos deben hacerse al mismo Sr. D. Leon Carbonero y Sol, director de *La Cruz*, en Sevilla.

El editor ha hecho con esta publicación un gran servicio a la Religión y a la buena causa, facilitando a los Párrocos y Confesores, y en general a toda clase de personas, el conocimiento de los libros cuya lectura está expresamente prohibida por la Santa Sede.

Todos los diarios italianos vienen llenos de documentos oficiales, decretos del Gobierno, alocuciones de los municipios, mensajes, etc., etc., relativos a la cesión del Véneto y a la votación del plebiscito.

La *Gaceta oficial* no ha publicado aún el decreto de plebiscito, pero un despacho telegráfico del guarda-sellos, expedido de acuerdo con el ministro del Interior, previene a los prefectos llame a los venecianos residentes en el país a emitir sus sufragios.

Entre los innumerables mensajes que reproducen los diarios venecianos, hallamos el siguiente, firmado por el comité romano:

ROMA A VENECIA.

Al Excmo. Ayuntamiento de Venecia.—Los romanos envían sinceras felicitaciones a los venecianos por la libertad que han obtenido, y saludan el día feliz que los une a sus hermanos de Italia como precursor del que ha de señalar la tan deseada libertad de Roma.

Nuestros lectores deben conocer el comentario que hace *El Pabellón*, diario ministerial, al precedente despacho:

«Sin embargo de este y otros muchos actos parecidos que pasan en el nuevo reino de Italia, a ciencia y paciencia del Gobierno allí constituido, aún hay quien crea que el tratado de 15 de Setiembre se respetará sin duda alguna en su interpretación de que garantiza al Pontífice su soberanía temporal.

do, enemigos de la República, de lo cual se abusó tanto en cierta época. Al rededor, sobre pedestales, exornan la galería a manera de museo modernos bustos de patricios ilustres venecianos, que va costeano poco a poco la juventud actual, y enriqueciendo con esta apreciable colección la morada que mejor simboliza el antiguo poderío de aquellas otras generaciones que la precedieron.

No desmerece de cuanto aquí vamos admirando la escalera de oro, copiosa en decoraciones de gran precio, al ménos por su estructura y colorido, que dirigió *Sansovino*, y por la belleza de las estatuas de *Hércules* y *Atlas*, producto del cincel de *Tiziano Aspetti*. A la izquierda, y bajo la escalera, se visitan las cámaras de los *Avogadori*, que guardaban el libro de oro; y en el vestíbulo próximo hay un techo de *Tintoretto*, que representa a *Venecia con la Justicia* entregando la espada y la balanza, propios atributos de esta virtud, al *Dux Priuli*.

Por grandes que sean vuestras prevenciones favorables, hallaréis que la realidad sobrepaja a lo que habéis imaginado, cuando os contempláis en medio del inmenso salón del gran Consejo, que mide sobre poco más ó ménos cincuenta y tres metros de longitud por veinticinco de latitud, con sus paredes cubiertas enteramente de pinturas preciosas que pregonan los brillantes fastos de la república, que ensalzan su importancia y su influencia sobre las más de las naciones del antiguo continente, y que muestran los sucesos memorables de que fué autora ó inspiradora. Confieso que el único pensamiento que dominó mi alma al derramar la vista en derredor y posarla rápidamente sobre aquellos vigorosos cuadros, primer ensayo del procedimiento al óleo sobre la tela, fué grato por demás; pues la magnificencia imponderable del salón, el asunto de los lienzos y un no sé qué de misterioso y grande que baña los muros y reviste el techo de esta vasta pieza, dicen con lengua muda, pero enérgica y elocuente, que sean los que quieran los lunares que afean el rostro de la antigua Reina del Adriático.

«Oh optimismo sin límites el de unos é hipocresía refinada la de otros!»

Hemos dicho ya que el Sultan condecoró con la cruz del Medjidíé al autor de un escritor en que se pedía el estermio de todos los perros rebeldes de Candia. Hé aquí un párrafo de dicho artículo, inserto en el periódico turco, titulado *Tasvir-i El Kiar*:

«El poder de la Turquía, dice, está basado sobre la espada; es, pues, necesario que esta espada sea de dos filos y que hiera por todos lados a los enemigos del Islam. La isla de Creta no volverá a disfrutar la paz y la tranquilidad hasta tanto que no quede vivo un solo cristiano bajo el sol cretense.»

Al copiar este párrafo añade *La Política*:

«Y es posible todavía que las Potencias cristianas de Europa, y a la cabeza de ellas Francia, sostengan un Gobierno, cuyos órganos predicen esas doctrinas salvajes, con aplauso, del jefe del Estado?»

En cambio, muchos de esos Gobiernos que se llaman cristianos, atacan al Gobierno del Papa, cuyos órganos predicen las únicas doctrinas civilizadoras que han hecho y seguirán haciendo la felicidad del hombre sobre la tierra.

Bien es verdad que en Turquía debe mantenerse a todo trance el *statu quo*, porque, como dice muy bien *El Pabellón Nacional*, allí no hay cerca fronteras que ensanchar, y la consabida teoría de las nacionalidades llega al Bósforo muy debilitada por el largo trayecto que necesita recorrer; bien es verdad que algunos periódicos del supradicho imperio nos aseveran en tono magistral que no hay cuestión de Oriente, juicio que acaso por lo singular ha encontrado favorable acogida en un diario de esta corte.

### LAS HERVENCIAS DE ÁVILA.

CONTESTACION DEL EXCMO. SEÑOR DON JUAN MARTIN CARRAMOLINO, AL SEÑOR DON VICENTE DE LA FUENTE.

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

May señores míos y mis buenos amigos: de tal manera obligan Vds. mi gratitud por las consideraciones tan delicadas como inmerecidas con que, confortando mis entumecidos aunque siempre escasos bríos de escritor, aguijan el arrojo, que mostré en aceptar la lucha literaria, a que provoqué nuestro ilustrado amigo el Sr. D. Vicente de la Fuente a los amantes de Ávila, que si otras razones me faltasen, bastaríame esta sola para no abandonar el estadio del Torneo. Y todavía ha ido mucho más allá mi dignísimo combatiente al asegurarme con una modestia sin ejemplo, pero que a los dos nos enaltece, que hasta se convertiría en honra suya verse por mí derrotado. No aspiro a tanto: satisficéme sobradamente emular su gallante valentía, aunque sucumba en mi demanda; que no es el triunfo sino el denuedo en la pelea el prezo de los honrados contendientes.

Dos artículos y no más me propongo aún publicar, porque algún límite ha de tener la contienda, y porque tampoco me dá vagar para más el cumplimiento de otras obligaciones absolutamente ineludibles: uno el que hoy tengo el gusto de remitir a Vds. en contestación al segundo del señor Lafuente; otro, el que será respuesta al tercero que nos ofrece, y en el que cerraré la discusión, haya de decir todavía, si así le place, lo que después dijere mi eruditísimo adversario.

También han venido en estos días a contristarme, más que de ordinario lo hacen, dolorosísimos recuerdos que desgarran mi corazón: motivo no ménos impulsivo a que casi se caiga la pluma de mi mano.

Pere si de este certamen resultare vencedora (como conifadamente lo espero) la verdad de la historia de las *Hervencias de Ávila*, ya que desde el principio se la calificó con no disculpable ligereza y con apasionada y resuelta intención de consejo, y de fábula, y de romance caballeresco, y de inverosímil y calumniosa y apócrifa leyenda. Ustedes, señores redactores, mis muy afectuosos amigos, publicando con su imparcial bondad todo el debate, han hecho un gran servicio a la literatura histórica de nuestra patria, dándome por

co, la idea católica y el puro patriotismo han inspirado aquellas ardientes concepciones del géneo del poder, que se revela por la gloria, y del genio de las artes que se muestra por la poesía del sentimiento: unidos ambos, mejor diré, subyugados dulcemente y cooperando juntos al triunfo de la Religión de nuestros padres, que guía a los pueblos hacia su destino, haciéndolos un punto ménos que inmortales.

Nada he visto como el salón del Gran Consejo de Venecia, que despierte ó evoque fantasmas semejantes (tomada esta palabra en su acepción científica) ni en las *Tullerías* de París, ni en *Windsor* cerca de Londres, ni en el *Castello* de Turin, ni en el *Palazzo Reale* de Milan, ni en otra parte alguna, de las que he recorrido de la Europa, cuyas residencias régias en mi humilde sentir, hacen brotar en la mente imágenes diversas, que tienen estrecha relación con el espíritu dominante de los tiempos en que aquellas se erigieron. Veamos, en prueba de lo dicho, cuán grande unidad de pensamiento se descubre en los detalles del salón del Gran Consejo; cuál se evidencia la supremacía otorgada al elemento religioso; qué respeto merece la entrada ducal, reputada como un mito, que no entorpece al libre desarrollo, ni a la fiera independencia de aquella inquieta Senoría.

Id contado: 1.ª, a la derecha, el prepotente cuadro, que reproduce el Paraíso, con la valentía de que era solo capaz el *Tintoretto*, sobre una superficie de diez metros de alto, por veinte y cinco de ancho, considerándose el mayor del mundo por su extensión, sobre lienzo. Después: 2.ª, Alianza del Dux con los Cruzados, jurada en 1201 en la iglesia de San Marcos, por Juan Leclerc, y encima de la ventana alegórica de *Alfonsi*: 3.ª, Asalto de Zara, por *Domingo*, hijo del repetido *Tintoretto*: 5.ª, El Emperador Alejo invoca la protección de los venecianos, por *Vicentino*.

APENIO CUSCO.

(Se continuará.)



ello obligadísimo a su constante amabilidad. Suyo afectuoso S. S. Q. S. M. B.,

JUAN MARTÍN CARRANOLINO.

Madrid, 20 de Octubre de 1866.

Con el epígrafe de *Carta primera* a mi nombre, aunque sin fecha, ni saludo, ni despedida, ni membrete, ni otros accidentes epistolares, y habiéndose en ella de mí en impersonal, viene a confesar el señor la Fuente su primera equivocación, de haber llamado falsario, torpe, é ignorante y mal forjador de la *Conseja de las Hervencias de Avila*, al cándido, si, pero veraz, al no crítico, pero sí puntualísimo narrador del punto histórico de nuestra palestra, al Padre fray Luis Ariz, monje benedictino, que escribió la historia de las Grandezas de la ciudad de Avila. Y la prueba es concluyente. En el artículo segundo que ha publicado y a que hoy contesto, se desdice paladinamente; atenúa la frase, amengua la culpa, pero no le rebaja la pena: porque como después veremos, convirtiéndose en autorizado inquisidor, le condena al fuego como libro de depravada lectura. Conténtase ya con apellidar solamente *propalador ó quizá forjador* de tal fábula. Pues ni es propalador ni quizá forjador. Propalador es el que publica y divulga alguna cosa que debiera estar secreta y oculta (*Diccionario de la Academia*); es así que la historia verdadera de las Hervencias no estaba ya secreta ni oculta cuando publicó su libro el Padre Ariz en 1607 (esto es, ya en el siglo XVII) porque se habían publicado antes varias obras á fines del siglo XV, y después otras en todo el XVI que refieren el hecho de las Hervencias de la misma manera que el Padre Ariz lo hizo: luego no fué propalador ni aun quizá forjador, matices con que últimamente le pinta el señor la Fuente.

Y así es la verdad: un historiador general de España, el cronista de los Reyes Católicos (á fines del siglo XV y hasta el año V del siguiente siglo) el narrador oficial y persona pública encargada de escribir la verdad de la historia, el valiente y sabio y pobre y honradísimo Gonzalo de Ayora en su *Epilogo de algunas cosas dignas de memoria pertenecientes á la ilustró y muy magnífica y noble ciudad de Avila*, más de un siglo antes que naciese la consabida conseja atribuida al Padre Ariz (novísima edición de Madrid de 1851), comienza de esta manera: «Teniendo yo cargo de escribir las historias de España, y viendo que esta tan antigua y maravillosamente dotada ciudad, no era tan famosa como sus notables hazas merecen, por falta de los cronistas pasados, acordé poner en memoria algunas cosas de las principales que le tocan, porque todas requieren grande y particular crónica. E á mi, como persona pública, no conviene detenerme mucho en cada una, pues he de hacer mención de todas; como quiera que en esta extenderé más la pluma por su grande excelencia. En efecto, á pesar de la concepción que preside en todo este apreciable opúsculo emplea desde la página 16 á la 21 en referir todos los antecedentes y consecuentes del suceso de las Hervencias, y entre otros notabilísimos pasajes se lee el siguiente: «E como el Rey (el de Aragón) vio que ninguna manera bastaría para hacerlos prevaricar ni blandear (los avileses), ejecutó su sana en los rehenes, hizo cocer vivos en calderas gran parte de ellos en un lugar, que por aquello desde entonces se llama las Hervencias, donde la ciudad los pudiera ver, por hacerles mayor espanto; y otros reservó para los combates, creyendo que los cercados, por piedad de sus deudos y naturales, no matarían á los suyos que fuesen tras ellos, y que así podría entrar en la ciudad.»

Escribió también á fines del siglo XVI, en 1595, doce años antes que el Padre Ariz, el erudito alvés Antonio de Cienca, edición de Madrid, su *Historia de la vida, invención, milagros y traslación de San Segundo, Obispo de Avila*. En ella, y saltuariamente, según lo exigía el plan de su obra, al hacer la biografía de los Prelados de su iglesia, mezcla la historia civil, política y militar de la ciudad; y dando á conocer el turbulento reinado de doña Urraca en el pontificado del Obispo D. Pedro, primero de este nombre, á la página 76 del libro primero, cuenta la misma historia de las Hervencias con sus preliminares, y después de recordar que los avileses mostraron su Rey niño á una ventana del cimborrio de la catedral al Rey D. Alfonso de Aragón, el cual se marchó mal contento de estas vistas y de que no se le entregasen, añade... «por cuya causa, indignado el Rey de Aragón, hizo matar á algunos caballeros velenos, hirviéndolos en aceite, en aquel sitio donde estaba, de cuyo hecho se dice haber dado el nombre á aquel heredadamiento de las Hervencias, etc.» Luego así el *crédulo* Obispo y cronista Sandoval, según gratuitamente le titula el Sr. la Fuente, como los historiadores (*crédulos serán también*) Gonzalo de Ayora y Antonio de Cienca, muy anteriores al nacimiento del Padre Ariz, afirmaron ya la verdad de la historia de las Hervencias, pública y paladinamente en sus obras impresas alguna un siglo antes: luego el Padre Ariz no sólo no fué falsario, pero ni el propalador ni aun el quizá forjador de esa conseja, de ese romance caballeresco, de esa historia hermana carnal de los doce pares de Francia, atribuida al Arzobispo Turpin.

Pero la suerte del Padre Ariz está irrevocablemente decretada por el Sr. la Fuente. Su historia ya á parir al lado de Amadis de Gaula, y Persiles y Segismunda, sacándola del estante, donde figura Colmenares. Pues amigo mío, Sr. la Fuente, que no voy solo el Padre Ariz; vaya también Colmenares. Colmenares, replicará el Sr. la Fuente? Colmenares! El entendido, el prudente, el veraz segoviano? Si señor: porque Colmenares es un falsario tan torpe é ignorante, según las reglas de crítica del Sr. la Fuente, como el Padre Ariz, pues, to que en su historia de la insigne ciudad de Segovia, y eso que no es avilés, cap. 15, pág. 105, edición de Madrid de 1640, *forja* la misma, misma historia de las hervencias, concluyendo de esta manera: «Habiendo visto al Rey (niño) en la torre de la iglesia (el Rey de Aragón), vuelto á sus reales, hizo matar delante de sí á los sesenta caballeros; y aún, según dicen, freir sus cabezas en aceite, etc., etc.» Conque así, Sr. la Fuente, ó deje Vd. en el estante al inocente Padre Ariz, ó vaya con él al fuego el falsario Colmenares, á quien así Vd. como yo tanta razón estimamos.

Pero al fin algún Abulense había de encontrar

gracia en el Sr. la Fuente. Este es Gil González Dávila, otro historiador general, cronista del señor Felipe IV; y puesto que le invoca para dar testimonio de verdad, como filólogo y hablista, admítale también como historiador veraz, por que en la misma obra á que alude, *Teatro eclesiástico de las Iglesias de las dos Castillas*, hablando de la de Avila y al término la cuenta que dá del suceso en cuestión, se espresa de esta manera: «La era que no pudo alcanzar á los cercados (los sitiados avileses) descargó sobre los nobles que se habían dado en rehenes, faltando el Rey á su palabra real, haciéndoles padecer con dura muerte, sufriendo ellos con valeroso ánimo la necesidad en que el Rey enemigo les ponía, ofreciendo en sacrificio sus vidas por la defensa de su Rey y Patria.»

«Pero á qué fatigar más á mis lectores? El señor la Fuente nos irá suministrando datos, que como los de Colmenares y Gil González Dávila, se convierten en daño de su propósito; y si no los suministraré y necesitásemos de otros, á fé que nos quedan abundantes para redondear la directa solución á la única tesis promovida por este severo crítico, á que me comprometo contestar, la verdad ó falsedad de la historia ó conseja de las Hervencias de Avila.

Cuanto queda espuesto en este artículo tiende solamente á demostrar, que el Padre Ariz no fué un falsario torpe é ignorante (primera aserción del Sr. la Fuente) ni propalador y quizá forjador (segunda aserción) de lo que llama conseja, romance, caballeresco y fábula de las Hervencias (tercera aserción), y que las Hervencias no hirvieron por primera vez en su libro de las Grandezas de Avila (cuarta aserción), porque en historias mucho más antiguas se dice el verdadero lugar tan tristemente célebre donde hirvieron, y por último (y es su quinta aserción) que no es un legido de desatinos todo el libro del Padre Ariz, puesto que alguna vez le ha citado con estima: y el Sr. la Fuente, y tengo gran gusto en publicarlo, nunca estima, ni apoya, ni cita desatinos: pero aunque así no fuera, el Padre Ariz copió de veraces historiadores, y del Padre Ariz copiarán otros escritores la verdadera historia de las Hervencias, que es el punto único en cuestión.

Y si es el punto único para cuya solución pego un reto, ¿por qué no ha respondido ya á mi primer artículo en el que recogí el guante? ¿Sabe lo que ha hecho el señor la Fuente dilantando su réplica categórica á mi respuesta, y ocupando lastimosamente su segundo artículo en la más desapiadada crítica del libro del Padre Ariz, cuyo nombre ni siquiera había yo mentado? Pues sepa el señor la Fuente que ha hecho muchas cosas, todas muy útiles, pero todas inoportunas. La primera es, haber mudado de medio, como enseñan los lógicos, porque el debate estaba reducido á justificar la verdad ó falsedad del suceso de las Hervencias, dijérase quien lo dijese. La segunda es, haber lucido la crítica que de antemano tuviese trabajada sobre las dotes literarias del Padre Ariz. La tercera, haber ganado tiempo para preparar la contestación á mi artículo, que estoy lejos de creer le cogiera desprevenido: y la cuarta, por no hacer más presunciones, haber intentado tautear mi notoria incompetencia en los estudios de la crítica, si me atreviese (Dios me libre) á romper lanzas con tan erudito censor.

Pero no quiero apartarme de la cuestión que dejo comprobada. Y hago todavía más, pero en gracia siempre de la cuestión. Quiero conceder que el Padre Ariz no supiese lo que ahora se llama filosofía, ni geografía, ni estadística, ni cosmografía, ni diplomática, con todos sus elementos de paleografía general y crítica, del conocimiento del Romance, de aljama, de arqueología y numismática, de bibliografía y arreglo y clasificación de archivos; y por consiguiente, que fué un mal crítico, y un peor corógrafo (*no corógrafo*) y un pésimo escritor de leyendas; porque el historiador, que es el orador de la tribuna del mundo culto, el orador de todas las naciones, de todos los países y de todas las generaciones, debe de estar adornado, como exige Quintiliano, de todas las artes y ciencias. ¿Quiere más el señor la Fuente? Pues también se lo concedo, á pesar de que no hay historiador ni corógrafo del caliginoso siglo XVII que no pecase de los mismos defectos, y sin embargo se atreviera á sacar por consecuencia, luego el Padre Ariz fué un falsario en la sencillísima narración que hace del suceso de las hervencias? ¡Oh! No.—Lógica, lógica, señor la Fuente; porque aunque adoleciera el Padre Ariz de todas esas faltas, dejó ya probado que en el punto en cuestión no fué falsario, ni propalador, ni quizá forjador de una conseja.

Y en apoyo de su intento, pero cambiando el medio de la argumentación y para un incidente filológico y lingüístico, que viene al Vallecillo de las Hervencias como por los cerros de Ubeda, invoca el Sr. la Fuente el apoyo de los señores académicos. Pues yo, que no soy académico ni jamás he aspirado á tan alto é inmerecido honor, invoco también su imparcial y severo y respetabilísimo fallo en mi única cuestión de las Hervencias; y quiero vivir seguro y tranquilo, y hasta muy esperanzado, de que allá en la primera sesión que los señores académicos celebren á puerta cerrada, no ha de faltar alguno que se sirva darle este consejo: «Compañero, en materia de sucesos antiguos, históricos, de tradiciones constantes y respetables, de creencias patrióticas y populares, que cuentan siglos y siglos, menos crítica pseudo-filosófica y más lógica peripatética.»

Pero ya me canso, y más habré cansado todavía á mis benévolos lectores. Réstame únicamente indicar, que en el fondo, textura y locución del artículo segundo, vuelve el Sr. la Fuente á su natural é invencible desenfado, á su festivo y hasta satírico talante para habérselas con ese pobre Padre Ariz. En este género de hablar yo no le sigo; nunca le he ensayado; concedo á mi amistoso y muy dignísimo competidor en el completísimo victoria: Ha hecho un trabajo magnífico, nitido, refulgente; mas Horacio le contesta: *sed non erat hic locus*.

C.

Por el ministerio de Marina se publica hoy en la *Gaceta* lo siguiente:

«Se ha recibido en este ministerio la siguiente comunicación:

CAPITANÍA GENERAL DE MARINA DEL DEPARTAMENTO

DEL FERROL.—Excmo. Sr.: En el acto de fondear en este puerto la fragata *Blanca*, que según participé á V. E. por telegrafo, lo verificó á las once de la mañana del día de ayer, pasé á su bordo acompañado de todos los jefes de los distintos ramos de la Armada en este departamento, con arreglo á las órdenes que tenía dictadas de antemano, y convalidado sobre cubierta toda su oficialidad y cuantas demas clases componen la dotación de aquella, les manifesté la satisfacción con que S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.), su Gobierno, la marina y el país, agradecían las penalidades y sacrificios que todos habían sufrido heroicamente en defensa de la honra nacional y de la corporación á que pertenecen. Después pasaron á cumplimentar al comandante de dicho buque el gobernador militar de la plaza con los jefes y oficiales á sus órdenes, el subgobernador civil, el ayuntamiento y personas notables de esta población.

Por la tarde, y queriendo dar una prueba particular de compañerismo á los antedichos jefes y oficiales, resolví dirigirme al muelle á la hora de bajar aquellos á tierra con el fin de recibirlos; y sabido que fué por todas las clases de marina del departamento y autoridades, se presentaron en mi casa antes de dicha hora para acompañarme, como lo verificaron las últimas con sus respectivos subalternos. En vista de ello ordené concurrirían las músicas de los batallones al muelle, donde poco después de nuestra llegada desembarcaron el comandante, segundo y oficiales de la *Blanca*, que fueron victoreados por un inmenso pueblo que invadía no solo las calles sino los edificios y alturas, y con él nos dirigimos hasta mi casa habitación, delante de la cual siguió aquel hasta las diez de la noche, que concluyeron de tocar las músicas, en cuyo tiempo hicieron asomar repetidas veces al brigadier Topete para victorearle.

La salud en general de la dotación de este buque es buena, sin embargo de haber muerto en la travesía dos hombres y el segundo médico.

Todo lo que tengo el honor de participar á V. E. para su debido conocimiento. Dios guarde á V. E. muchos años. Ferrol 19 de Octubre de 1866.—Segundo Díaz de Herrera.—Excmo. señor ministro de Marina.

No es cierta la noticia de la permuta de sus respectivas dignidades entre los Emnos. señores Cardenales Arzobispos de Sevilla y de Burgos, noticia que dió un periódico de aquella población.

La escuadra española cuenta hoy con cinco buques de coraza, cuatro de ellos excelentes. Los dos últimos monitores adquiridos han costado unos 19 millones de reales.

El Sr. D. Alejandro Oliván ha sido nombrado también vocal de la junta de información sobre los asuntos de Ultramar.

Anteayer celebraron una conferencia el señor ministro de Gracia y Justicia y el Nuncio de Su Santidad, sobre la cuestión de arreglo del Clero parroquial.

Según escriben de París, el general O'Donnell ha estado ligeramente indisposto dos ó tres días, pero ya está bien.

El gobernador y comisionados de la diputación provincial de Navarra han celebrado ya conferencias con el presidente del Consejo de ministros, el Sr. Arrazola y el director de Instrucción pública, recibiendo de todos las más cumplidas seguridades de que sus pretensiones serán atendidas en cuanto posible sea al Gobierno de S. M. Aun piensan conferenciar con algunos otros ministros y solicitar de S. M. una audiencia. Las pretensiones de los comisionados se reducen al restablecimiento de la capitánía general de aquel distrito, á cuyo fin el ayuntamiento subvendrá á los gastos que ocasione, y á la creación de una Universidad costeada de fondos provinciales. Ya en algún tiempo se estudiaron en Pamplona las facultades de farmacia y medicina, y ahora se quiere ampliar la enseñanza á todas las principales facultades.

Las fortificaciones que el gobierno de Chile hace levantar y armar á toda prisa en Valparaíso, acaban de ser provistas de un canon de acero, procedente de los Estados Unidos, que despide balas de 2,000 libras de peso. Otros muchos canones de gran calibre, aunque no tan enormes, se han recibido en aquel puerto por la vía de Panamá y se esperan mas aun.

La cuestión del apresamiento del *Tornado*, objeto de tan fuertes ataques á España en Londres, ha tomado nuevo aspecto en aquella capital desde que el *Memorial diplomatique* publicó el artículo de nuestro compatriota, de que nuestros lectores tienen noticia. El *Daily-Telegraph* y el *Standard*, que fueron los que mas duramente atacaron á nuestra patria injuriándola y calumniándola, según acostumbraban, hicieron al día siguiente de recibirse en aquella capital el número último del espresado *Memorial* las rectificaciones correspondientes, aunque se negaron á publicar el citado artículo.

Hemos oído decir, escribe *La Correspondencia*, que el Gobierno continúa examinando los diversos sistemas de fusiles reformados para escoger entre las numerosas clases ya conocidas la que más avenaje á las demás para adoptarla en el ejército español. Hoy empieza á fijar la atención de los inteligentes, y se ha presentado al Gobierno hace dos ó tres días como superior á los fusiles ahuja, otro que pertenece á una de las veinte clases usadas en la campaña de los Estados-Unidos. Es el sistema Peabody, no de ahuja, sino de percusión, cuyo peso no excede de nueve libras y es menos complicado, más rápido en sus disparos y de más precisión, según se dice.

Por el Arzobispo de Valencia se anuncia la vacante del beneficio con cargo de Sochantre en aquella S. M. I. catedral, el cual ha de proveerse, como todos los de su clase, previa oposición. El plazo para admitir solicitudes, es de 40 días.

Ha sido nombrado Dean de la santa metropolitana iglesia catedral de Valencia el Sr. D. Lorenzo Carcavilla, Provisor y Vicario general de aquel arzobispado.

Para la dignidad de Tesorero, que ha quedado vacante en la misma iglesia, ha sido nombrado el Sr. Dr. D. Cristóbal Ruiz Canela, Dean de Segovia.

Ha sido nombrado comandante general de Vizcaya, en reemplazo del Sr. Navazo de Teresa, el brigadier de Estado mayor, Sr. Burriel.

Escriben de Irún á *La Esperanza* lo que sigue:

«Hace cerca de un año que llegó aquí una familia dilatada, procedente de Suiza, de oficio relojero, y llamó la atención de estos católicos habitantes al saber que pertenecían á la secta protestante.

«A consecuencia de una indicación que les hizo el primer teniente alcalde D. Ramon Agustín de Puga para que se hiciesen católicos, y ayudado por el celo evangélico de un sacerdote francés, M. Cipriano Espagnolle, que reside en esta población, y de las señoras que componen la caritativa asociación de San Vicente de Paul, se ha conseguido que dicha familia, compuesta de los padres y ocho hijos, estén dispuestos para entrar en el seno de la Iglesia romana, para lo cual están instruidos en la doctrina cristiana y practican ya los deberes católicos con gran fervor.

«El día que se senale para cumplir con lo que previene el rito romano, se espera que venga el ilustrísimo Sr. Obispo de Vitoria, y predicará el señor D. Vicente Mantorola, magistral de la misma catedral, con el objeto de solemnizar más un acontecimiento tan fausto para la Iglesia de Dios, y que ha tenido esta villa la suerte de presentar al Señor diez hijos más.

La prueba de que los caminos de hierro, dice un periódico, conservan todavía en España precios demasiado altos para el transporte de las mercancías, está en las diferencias tan notables en el precio que las harinas y los trigos mantienen aun en las diversas provincias del reino.

No hay más que fijar por un momento la vista en los datos que periódicamente publica la dirección general de agricultura, industria y comercio, y se verá la notable diferencia de precios entre nuestras provincias del centro y la mayor parte de las del litoral.

Así vemos que mientras en Valladolid, por ejemplo, estaban los trigos en Mayo á 35 rs. fanega, en Cádiz, (precio medio de la provincia) estaban á 59,35, y mientras valían en Salamanca á 52,60 y en Soria á 26,10, estaban en Málaga á 56,61, en Alicante á 49,92 y en Barcelona á 48,81.

Si la cosecha hubiera presentado señales de ser este año abundante, en Junio se hubiera ya notado alguna menos firmeza en los precios. Léjos de esto, de Mayo á Junio, el precio medio presenta un alza notable en los principales puntos productores. Así, en Valladolid el precio medio sube de 55-20 á 58-00, en Palencia de 51-57 á 56-56, en Salamanca de 52-60 á 59-26, en Zamora de 50-01 á 59, en Burgos de 50-50 á 55-69 y en Cáceres de 54-92 á 59-58.

«Parece que el Gobierno, en represalia de la mal encubierta y aviesa hostilidad del Ecuador en la cuestión del Pacífico, ha prohibido la importación en España del cacao de Guayaquil. Este producto, que tiene una gran salida en nuestro mercado, es casi el único alimento del comercio de aquella tan audaz cuanto microscópica república.

De un momento á otro se aguarda en Cádiz á la *Villa de Madrid*. A su comandante D. Claudio Alvar Gonzalez, y á los demás jefes oficiales y tripulantes se les prepara en aquella ciudad una brillante acogida.

Según *El Peninsular*, circulaba en Cádiz el rumor de haberse recibido allí órdenes del Gobierno á fin de que al arribar la *Villa de Madrid* se le impongan siete días de cuarentena.

En el Ferrol ha habido tres días de grandes iluminaciones y fiestas para solemnizar la llegada de la *Blanca*.

La conducta ambigua de la República del Ecuador para con España ha de ocasionar grandes perjuicios á aquel país, puesto que siendo España el principal, casi el único mercado que tiene el cacao Guayaquil, parece que se ha prohibido su importación, cualquiera que sea la bandera que lo proteja. Este artículo puede decirse que es el más importante producto que sostiene al escaso comercio ecuatoriano.

La frecuencia con que se repiten en Madrid los robos por medio de las criadas de servir, debe llamar la atención de las autoridades y de los jefes de familia, que son los más expuestos á ser víctimas de las personas á quienes admiten en sus casas. Hace pocos días, según nos han referido, la sirvienta del cuarto tercero de la casa número 40 de la calle del Desengaño, utilizando la corta ausencia de sus amos con motivo de visitar á una señora enferma, perpetró un robo franquendo una cómoda y armario, de los que sustrajo diferentes alhajas de oro, plata, piedras finas y diamantes por valor de 12 á 14,000 rs., 5,700 rs. en billetes del Banco de España y 5,780 rs. en monedas de oro y plata. Dado conocimiento á la autoridad, se encargó de perseguir á los autores del robo el sub-inspector D. Gabriel Santos, quien logró aprehender en una casa deshabitada de la calle del Salitre á la criada y otras personas en quienes recaían sospechas. No se sabe el paradero de los objetos robados; únicamente ha parecido un billete de 4,000 rs., que ha sido devuelto á su dueño.

«Han regresado á esta corte de sus prácticas de campo los alumnos de estadística, á fin de ser examinados por los oficiales del ejército que fueron destinados al depósito de la guerra.

Ayer se reunieron algunos electores del distrito de Palacio para tratar de las próximas elecciones municipales y de los candidatos presentados ya, y que hayan de presentarse en virtud del decreto publicado en la *Gaceta*.

Se han empezado ya en el ayuntamiento los trabajos de corrección de listas de elegibles con arreglo al nuevo decreto que ayer se ha publicado.

Acaba de inventarse en Londres un nuevo sistema de fosforos que hacen casi imposible todo incendio, pues no arden sino frotados en el frotador de la caja que los contiene.

«Han llegado á Madrid el Principe de Metchorsky y Mr. Jules Bevaux, jefe del gabinete de S. M. el Rey de los belgas.

El director del Museo de Berlín ha visitado la Academia de San Fernando, acompaña-

do del director de este establecimiento, Sr. Madrid.

El estado del Sr. D. Modesto Lafuente, quien lleva ya mucho tiempo padeciendo, ha empezado á agravarse considerablemente desde anteayer.

El tribunal de comercio de Madrid, con fecha 18 del actual, ha declarado en quiebra la compañía del ferro-carril de Granollers á San Juan de las Abadesas, y prohíbe que persona alguna haga pagos ni entregas de ninguna especie á dicha compañía, y sí al depositario nombrado.

El colegio de farmacéuticos de Madrid ha circulado de nuevo la convocatoria para el Congreso que ha de celebrarse en Noviembre próximo. Esta reunión es la misma que debió verificarse el año anterior, y se suspendió por causa de la epidemia.

El domingo próximo se verificará la inauguración de la academia del Notariado, cuyo acto será probablemente presidido por el señor ministro de Gracia y Justicia. La inauguración se hará en el nuevo local de la Academia de Ciencias morales y políticas, plazuela de la Villa.

La sociedad económica de Amigos del País de Granada ha circulado ya el programa de la exposición pública y distribución de premios con que se propone solemnizar los días de S. M. la Reina en el corriente año.

Parece que en la próxima Exposición universal de París figurarán las aguas minerales de nuestra Península, que en calidad y abundancia pueden rivalizar ventajosamente con las del extranjero.

La archieparquia del Mes de las Animas celebrará en la iglesia del Carmen Calzado solemnes sufragios durante el próximo Noviembre, con arreglo á sus instituciones. Los ejercicios serán por la noche con rosario, meditación, ejemplo, cánticos alusivos, sermon, salmo *De profundis* y responso. El primer día, á las cuatro y media de la tarde, se cantarán vísperas de difuntos, y el último se hará procesion por el interior del templo. Hay concedidas por Su Santidad, Excmo. señor Nuncio, Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo, y otros señores Prelados, muchas indulgencias plenarias, á los que se asocien á esta archieparquia, y todos los altares de las iglesias donde se halle establecida son privilegiados.

Ni ayer ni hoy hemos recibido cartas ni periódicos de Barcelona. La causa de tan notable retraso debe ser los temporales á que se refieren los siguientes párrafos de un periódico de Valencia:

«Parece que los elementos se hayan conjurado para que no disfrutemos las grandes ventajas de la vía férrea, que facilita la circulación por esta costa de Levante. El persistente y furioso temporal que están derramando las celestes cataratas por toda la extendida zona de este litoral del Mediterráneo, causa á cada momento averías de consideración en el ferro-carril de Tarragona, suspendiendo repetidas veces el paso de los trenes por algunos parajes.

En los últimos días de la semana anterior, la lluvia ha sido espantosa en toda la costa de Levante, abrazando 180 kilómetros de un camino fuerte y hábilmente construido; pero que no puede dar paso á los trenes cuando en el país que cruza sobrevienen terribles inundaciones, como en esta ocasión. En extensiones de muchos kilómetros el agua que descendía formando grandes rios de las alturas inmediatas, cubría la vía, cortando el terraplen, por la violencia de la corriente, en varios puntos.

El pontón de Surrac, que tiene cinco metros y medio de luz, ha sido destruido; los puentes de Agua-Oliva y de Gerbol han sufrido algunas averías. Diceas, aunque no se tienen noticias ciertas por estar interceptados los telegrafos del Gobierno y de la empresa del ferro-carril, que en el trayecto de Amposta á Tarragona han sufrido también grave daño los puentes de Cambrils y Santa Creus.

El Ebro, que ha experimentado una extraordinaria crecida, ha inundado parte de Tortosa. Los barcos que afluyen á él están invadables.

Las copiosas lluvias que dan origen en otoño á estos desastres, después de estos sumamente secos, deben llamar la atención del público y del Gobierno. Dos años han trascurrido desde la inundación del Júcar y sus afluentes, y ya tenemos fenómenos parecidos en las costas de Levante. ¿Por qué no se presta más atención á los estudios que se han hecho sobre la causa de estos hechos, que en alguna parte puede corregir el hombre?

Como consecuencia de la interrupción que experimenta la vía férrea de Cataluña, se hallaban detenidos ayer, á la otra parte del Ebro, los correos de aquella procedencia que debían llegar á Valencia los días 20, 21 y 22.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Rafael Arcángel.

SANTOS DE MAÑANA. La Dedicación de la Santa Iglesia de Toledo, San Crisanto y Santa Daría, San Erutos, San Crispin y San Crispiniano, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel: á las diez será la Misa mayor y sermón, que predicará D. Juan José Moreno, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Ambrosio de los Infantes, terminando con reserva solemne.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia; ó la de Gracia en su iglesia ó en San Ignacio.

Se reza de la Dedicación de la Santa Iglesia de Toledo, con rito doble de primera clase, y color blanco.

## CORREO DE HOY.

La *Nazione* publica despachos del Véneto con fecha 21, de los cuales resulta que el plebiscito se ha celebrado con el mayor entusiasmo y con inmensa concurrencia. En Venecia de 50,000 electores inscritos, 26,180 han votado que sí, casi todos á papeleta descubierta. En Padua se han recogido 8,000 votos: en las aldeas los curas iban á votar á la cabeza de sus feligreses. En el distrito de Dolso, de 7,700 votantes han tomado parte en la elección 7,170; en Udine la sociedad obrera comenzó la solemnidad por la bendición de la bandera, y después toda la población y muchos Curas corrieron á las urnas instaladas en las plazas. El plebiscito ha sido inaugurado por el Obispo en Rovigo: en todas las poblaciones rurales ha habido una concurrencia extraordinaria.

Advertimos que la *Nazione* que da estas noticias, es periódico ministerial, y por añadidura judío y órgano especial del protestante Ricasoli.

En un periódico francés leemos el siguiente despacho telegráfico:

Londres, 21 de Octubre.—Los jueces de la Corona han declarado que la presa del buque *Tornado* y su tripulación por los españoles es ilegal.



